1969

HUNTER COLLEGE OF THE CITY UNIVERSITY OF NEW YORK
DEPARTMENT OF BLACK AND PUERTO RICAN STUDIES

Amilcar Velez-Lopez

ESTUDIOS ETNICOS, PLURALISMO CULTURAL Y PODER[1]

Eduardo Seda, Director
Programa Estudios Puertorriqueños
Hunter College, New York

Los programas de estudios étnicos en Estados Unidos tienen como objetivo principal el proposito de libertar a los negros, los chicanos, los indios y los puertorriqueños del estigma denigrante contenido en las categorias cognocitivas y valorativos inherentes a la cultura norteamericana. Desde la perspectiva cultural norteamericana los grupos ubicados a base de criterios raciales en la categoria "no blanca", han sido objeto de la más inicua explotación y colonización desde el comienzo mismo de la nación americana. En otras palabras, la alegación de que "con el tiempo" estos grupos serán absorbidos en el melting pot americano, al igual que los grupos blancos resulta irónica, puesto que los indios son los primeros habitantes del continente, los mejicanos llegaron antes que los anglosajones y los negros secuestrados del continente Africano fueron introducidos desde mucho antes de llegar las grandes inmigraciones de Irlanda, Alemania, Italia, Polonia, etc. A pesar de haber sido asimilados en la cultura norteamericana, se les mantuvo marginados y colonizados por una ideología racista. Esa ideología racista tiende

[1]Conferencia presentada ante el noveno Congreso Latinoamericano de Sociología. Noviembre 1969.

a infiltrarse en los campos del conocimiento, y a destorcionar aspectos significativos de la historia, la sociología, la ciencia política y aún la antropología para justificar la explotación y la colonización de las poblaciones no-blancas.[1] Desde los supuestos de esta cultura racista, la supremacia blanca se justifica como supervivencia del más apto, la conquista, dominación, y esclavización del mundo colonial, se concibe como una obligación, un "white man's burden" asumido por los blancos misioneros en el nombre de la cristiandad, de la democracia y las bienandanzas del "American Way." Los coloniales mismos deben aprender que no están capacitados para gobernarse a sí mismos, que son muy pobres, muy vagos o muy promiscuos.

El prestigio profesional, los puestos de poder, las oportunidades de publicación, el dinero de fundaciones se reparten a granel entre aquellos investigadores cuyas conclusiones respaldan las presunciones necesarias para el mantenimiento de un orden social explotativa y colonizante. En Puerto Rico por ejemplo el modelo colonial de universidad : se conoce por el nombre de Casa de Estudio. En esa Casa de Estudio asumimos que Puerto Rico fue descubierto por los españoles como si los indios no hubieran descubierto la isla por lo menos 10,000 años antes.

En esta fórmula se pretende despolitizar la Universidad, asumiendo la hipócrita posición de que, es política toda planteamiento crítico contrario a la política del grupo dominante.

1 Vease S. Carmichael, "Black Power", en David Cooper, To Free Generation. Vease a Ron Karenga "The Black Community and the University" Gerald A. McWarter "Deck of the Ivy Racist Hall "in Black Studies at the University Yale University Press 1968.

Vease a Jesus de Galindez Ibero America: New York Las Americas, 1943, Juan Jose Arevalo, La Fabula del Tiburón y las Sardinas, Carlos Fuentes, Whither Latin America, Etc.

Desde esa hipostasia de la Universidad como casa de estudios se celebra el día de Washington, y eso no es politización. Si alguien sugiere que se celebre el día de Betances, eso es politización. Si se enaltecen los valores de la cultura griega y romana en el pasado y la de Estados Unidos en el presente, eso es ser verdadero intelectual en la Casa de Estudio. Si se dice que existe una cultura puertorriqueña que nos une a una tradición y nos da sentido de pueblo, eso es ser subversivo y separatista y por lo tanto inepto para ocupar una posición docente en la Universidad. Si se entonan loas a Muñoz Marin eso es ser intelectual, si se hace lo mismo hacia Albizu Campos eso es politizar la Universidad .

Si la pobreza se wxplica en términos de sobrepoblación o en términos de una cultura de la pobreza que hace de la gente indolente, faltos de iniciativa, ambición y previsión, eso no es politización. Si se toma como supuesto implicito que los pobres lo son por falta de inteligencia o inferioridad innata, eso es educación objetiva y despolitizada. Si la pobreza y la sobrepoblación se explican en términos de la apropiación del trabajo ajeno por parte de una oligarquía capitalista en nuestro caso extranjera, eso es

politizar la esteril virginidad de nuestra Casa de Estudio. Si uno alaba la generosidad de los que quieren resolver los problemas de la pobreza mediante gestiones altruistas, eso es una posición intelectual. Si uno toma una posición crítica desenmascarando la hipocrecia de los altruistas, que pretenden mantener ignorantes de su explotación al pueblo entonces no se es intelectual sino político.

Para ser intelectual de buen cuño en la casa de estudios es preciso llamar democracia al capitalismo, protección de la libertad, a las intervenciones armadas de los Estados Unidos en los paises de America, es preciso ensalzar las bienandanzas que provienen de la caridad, los mantengos, y las regalias de Estados Unidos a los paises "sub-desarrollados", así como la bondad de los ricos hacia los pobres claro está haciendo claro que la diferencia deviene de un orden natural, y que siempre habrá ricos y pobres. Si su nombre fuera incluido en la lista negra de aquellos profesores que no se abstienen de politizar la santa casa de estudios diciendo que el capitalismo es un sistema político y la democracia es un sistema económico y las desigualdades de riqueza no son una función de facultades intelectuales superiores, iniciativa , ni laboriosidad, sino no más bien el resultado de apropiación del trabajo ajeno, si usted no está dispuesto a ensalzar la generosidad o la bondad de los ricos para con los pobres, su nombre se convertirá en anatema en los círculos que controlan la publicación de artículos y libros, sus oportunidades de avance profesional serán coartadas y su nombre será excluido del registro de sacerdotes de la verdad.

Si explicamos la desorganización social y la adicción a drogas como resultado de la modernización eso es escolaridad desapacionada y objetiva. Si explicamos la adicción a drogas a base de la erosión cultural,[1] y la enagenación que prevalece en Puerto Rico como resultado de la apropiación de los medios de producción y de poder por una

---

[1]Véase E. Seda, "El Problema de la Identidad en una Cultura en Crisis en Requiem para una Cultura, Edil, 1970.

elite extranjerizante, eso es politización. No es hacer política si tomamos sin inmutarnos la declaración del General Miles quien dirigió la invasión de Puerto Rico en 1898:

> "We have not come to make war upon the people of a country that for centuries have been oppressed, but on the contrary, to bring protection, not only to yourselves, but to your property, to promote your presperity and to bestow upon you the blessing of our liberal government."

Si le recordáramos a los estudiantes que los siglos de tirania habían terminados antes de la llegada de las pacificas y angelicas tropas libertadores que por accidente derrumbaron nuestro gobierno autonómico, entonces se le considerará a usted un político inepto para ocupar la catedra. Si usted lo recordara a los estudiantes que entre las bendiciones que el General Miles tenía en mente estaba la apropiación por parte de cuatro compañías azucareras norteamericanas del 60% de nuestra tierra productiva que reducería nuestro campesinado a un proletariado empobrecido, o que entre otras "bendiciones" del General Miles vendría el intento de imponer un lenguage extranjero y la destrucción de nuestra tradición cultural, un crimen tan aborecible a la humanidad como el genocido; eso es politisación.

Asuma usted una pose ingenua, o mejor aún, una pose de adulación y respaldo a la estructura del poder pregonando que Puerto Rico es la vitrina de la democracia mientras se ignora la evidencia de como los procesos democráticos se corrumpen mediante un sistema prebendario que tiene su punto de partida en agencias federales con ramificaciones en la agencia que controlan la educación, el empleo, la justicia, las oportunidades de vivir: eso se consideraría objetividad.

Si su nombre fuera puesto en la lista negra su permanencia le será negada y sus posibilidades de bregar con la estructura del poder será reducida a quellas áreas donde aún sobrevive la libertad de expresión.

Adoptando una óptica afín a la que prevalece en Estados Unidos los defensores de la llamada Casa de Estudio perciben la Universidad Latinoamericana como un hervidero de agitación política, en contraste con la Universidad despolitizada de Estados Unidos.

Con lo que no contaban los sacerdotes de la universidad colonizante era que su modelo de universidad norteamericana, miope ante el mundo de opresión, explotación y enajenación circundante, dejaría de existir muy pronto. Las universidades americanas al igual que las de América-Latina sufren hoy día las convulsiones que advienen a una prédica libertaria y a una praxis en complicidad con la iniquidad de un régimen de explotación, dominación y enajenación colonial.

La Universidad Casa de Estudios de Estados Unidos fue convertida en agencia para determinar los requisitos para miembros de la unión, de profesionales. También fue convertida en agencia para albergar a los jóvenes para quienes las alternativas de desempleo tecnológico o la de pelear en Viet Nam no son atractivas. Recibió tajadas de millones de dólares en contratos para estudios belicistas, guerra bacteriológica, técnicas de persuación, contra insurgencia, etc. De institución creada para la liberación del espíritu humano mediante el conocimiento universal, la universidad colonizante se convirtió en instrumentalidad al servicio del status quo, no obstante su retórica libertaria. Dada la condición de enajenación de la Universidad, los jóvenes estudiantes eran sometidos a un proceso de extensa enajenación.

La respuesta fue por mucho tiempo simple retraimiento expresado primero en los rebeldes sin causa, los Beatnicks y luego les siguieron los Hippies. Hoy día la respuesta es la militancia y la vanguardia de esta militancia corresponde a los grupos más intensamente traicionados por el acondicionamiento intelectual enajenante de la universidad; los negros, los puertorriqueños, los indios y los chicanos.

Los grupos que hoy reclaman el derecho a reconstruir su cultura vienen de familias que fuero- sometidas a lo que allá llaman presión aculturativa, que los lleva a renegar de su propia cultura para caer en la asimilación integrada de los grupos blancos o la asimilación marginada de los grupos no-blancos.

Los estudiantes puertorriqueños que iniciaron la acción política que redunda en la creación de este departamento, vienen en su mayoría de hogares donde los padres han sido acondicionados para que renieguen de su puertorriqueñidad. Estos padres han hecho todo lo que ha estado a su alcance para impedir que estos jóvenes aprendan nuestro lenguage, o que se identifiquen como puertorriqueños. Como ustedes sabrán en New York ser "Pororican" quiere decir que uno tiene una abuela negra que esconde en la cocina cuando viene visita. La "contaminación" con la "gota de sangre negra" de la abuela, se traduce en una identidad social de negro, que muchos puertorriqueños no desean aceptar. No obstante los puertorriqueños somos muy dados a mirarnos a través de la óptica que nos ofrece la cultura yanqui y hasta en verso proclamamos el mito norteamericano de que en Puerto Rico "el que no tiene dinga tiene mandinga". De hecho la mezcla racial es un

fenómeno universal, y los americanos con todo el horror que les produce la llamada contaminación racial, se trasladan de la sociedad Negra a la Blanca en proporciones que se calculan entre 25,000 a 30,000 anualmente.[1]

Ante la perspectiva de perder una identidad de blancos y las ventajas que esta identidad conlleva, si se le compara con las identidades no-blancas, muchos puertorriqueños reclaman una ascendencia española (como si los españoles mismos no fueran el producto de innumerables cruzamientos raciales) y llegan a veces a identificarse como italianos.

De todos modos es un hecho que estos estudiantes han sido en su mayoría indoctrinados en la idea estereo-tipada que prevalece en esta ciudad sobre una presunta raza puertorriqueña, baja en estatura y moral, que habla un patois en forma grosera, que viste ropa chillona, es irsuta, sucia, racialmente "contaminada", promiscua, incestuosa y medie salvaje, que vivimos del robo, la prostitución y el welfare. También se nos acusa de haber dañado la ciudad de New York. Esta indoctrinación empezó en el hogar y luego fue continuada por los llamados educadores del sistema escolar y fue confirmada en toda confrontación interpersonal con policías, caseros, vendedores, patronos de empresas, burócratas, etc. Muchos de estos jóvenes no tenían que identificarse como puertorriqueños puesto que aún al hacerlo los norteamericanos lo toman a broma, porque no concuerdan con el estereo-

---

[1] Stuckert calcula que unos 23% de la población blanca de Estados Unidos tiene antepasados negros y pertenece por lo tanto de acuerdo con el criterio de infra-descendencia a la categoría racial no-blanca. Vease Robert P. Stuckert, "Race Mixture: The African Ancestry of White Americans" in Physical Anthropology and Archaeology, ed. Peter B. Hammond, McMillan, 1964, pp. 192-197.

tipo.

¿De dónde estos jóvenes que pudieron haber sido 100% americanos descubren una pasión por la puertorriqueñidad y por la redención del hombre puertorriqueño tanto en New York como en Puerto Rico? ¿Qué fuente produjo en estos jóvenes privados de su identidad de puertorriqueños por una sociedad racista, los ingredientes que los mueven a la reivindicación y si necesario/a la reconstrucción de su hermosa tradición cultural denigrada por sus padres y suprimida por el etnocidio perpetrado por el sistema escolar y por las estructuras del poder?

¿Qué poder regenerador ha impulsado a estos jóvenes a desafiar los rotenes de la policia marchando frente al edificio de las Naciones Unidas para proclamar allí la determinación del pueblo de Puerto Rico a ser libre de las cadenas de cuatro siglos de subyugación colonial?

¿Qué impulso generoso se anidó en esta juventud que se identifica con los pobres y los oprimidos, con los que sufren en carne viva el látigo del racismo y la exterminación imperialista?

Creo que en este momento podemos confesar con franqueza el fracaso rotundo de la sociología Americana para predecir que esto habría de ocurrir y para explicarlo ahora que está ocurriendo.

Al relacionarme y conversar con esta avanzada de la juventud puertorriqueña y Afro-Americana, me siento transportado a la década de 1930, como si fuera desde allí donde se encuentra la raíz que tiene continuidad en estos jóvenes. Siento como si el facismo jamás azotara la conciencia de la humanidad con la destrucción de todos los monumentos de la liberación humana. Me recuerdan los jóvenes puertorriqueños inmolados por la metralla fascista en España y los jóvenes

nacionalistas erguidos con absurdo valor, marchando desarmados frente a las ametralladoras de la gendarnería del gobernador Winship en Ponce el Domingo de Ramos de 1937. Es como si hubiesemos recorrido un ciclo que termina donde empezó y demuestra así el fracaso rotundo de las soluciones de carácter estado providencia, a las contradicciones del capitalismo monopolista.

Por el momento han ganado batallas en varios frentes. Han logrado que el establecimiento universitario reconozca el valor de la identidad cultural que ellos desean forjar mediante la creación de departamentos en donde se descubran, se revitalicen y se respeten los contornos culturales Afro-Americanos e Hispano-Americanos como ámbitos para la formación de una identidad cultural distinta a la Anglo-Sajona, en una estructura social pluralista.

Al mismo tiempo se le da un carácter de vigencia a la ensenanza universitaria. Donde se habló por siglos de libertad, de respeto a la dignidad humana, de respeto a la identidad cultural, de la belleza y la generosidad, de la creatividad y la plena realización del hombre en su trayectoria cultural e histórica, hoy se llevan a la práctica estas enseñanzas, no como conceptos raídos por el muzgo del tiempo, sino como vivencia vibrante y real.

Al consentir en formar estos departamentos Afro-Americanos, Mexicanos y Puertorriqueños, creo que el establishment universitario tenía en mente crear institutos como los ya existentes al servicio de la contra insurgencia en Columbia, Harvard, MIT, etc. para estudios de áreas potencialmente belicosas, Rusia, China, Africa y desde la revolución cubana, América Latina. Desde esta perspectiva la creación de estos programas de estudio servirían para absorber la militancia y quizás coaptarla mediante un quid pro quo. Se descubre el

propósito de coopción de la administración universitaria en el respaldo que ofrecen a los programas que definen la cultura como profesión de ociosos, y no la cultura de la gente viva, la que organiza y encauza el trasciego del vivir cotidiano, lo que nos integra a una tradición, la que nos da sentido de pueblo.

El objetivo de los estudios puertorriqueños desde el punto de vista de la burocracia universitaria y la burgesia puertorriqueña es el de exhibir frente al colonizador blanco lo que ellos consideran figuras destacadas en nuestra historia, asi como los logros artísticos e intelectuales con la esperanza que este nos reconozca la humanidad que nos niega la estructura de poder. ¿Qué razón podrían tener la gente de un pais que ha hecho que grupos de mayor influencia que la nuestra se hayan tenido que despojar de su propia cultura para asimilar la cultura norteamericana, para aceptarnos a nosotros mientras le niegan ese derecho digamos a los franceses, los italianos, los alemanes, los griegos? Lo que no entiende la burguesia puertorriqueña es que los logros culturales puertorriqueños no pasarían jamás de ser un charada en la sociedad americana en donde cualquier diferencia cultural se toma como señal de inferioridad y atraso.

La posición de los cultos resulta oportunista pues su concepto de cultura es como el del Instituto de Cultura Puertorriqueña, cultura de museo, no de la gente viva. Con este concepto como pantalla evitan confrontarse con el hecho de la estigmatización del puertorriqueño y de todos los grupos ubicados en la categoria "racial" no blanca, Negros, Chicanos, Indios, Puertorriqueños y de la demanda de nuestros estudiantes para que estos programas se conviertan en centros para la rehabilitación y fortalecimiento de nuestra identidad

cultural en un sistema pluralista.

Los cultos oportunistas pretenden ignorar el etnocentrismo rampante de los norteamericanos, un etnocentrismo hoy día respaldado por la deferencia de todas las burguesias del mundo. Desde el etnocentrismo norteamericano, las "realizaciones" en la cultura puertorriqueña no pueden pasar de mera "exótica"que unos cuantos diletantes y "snobs" condescienden a reconocer. Los cultos respaldados por diletantes y conocieurs de exótica intentan así ignorar la cultura como matriz donde se define la identidad del ser humano, como esquema integrador de la vida colectiva, y del sentido de pueblo. Intenta evadir asi enfrentarse al hecho de que necesitamos mantener nuestra cultura para evitar asi internalizar una cultura que tiene como axioma fundamental el desprecio a la gente "de color".

La bondad de la cultura puertorriqueña no puede sostenerse a base de una grandeza que condescienden a reconocer los diletantes y los conocedores de exótica porque con la misma lógica y con el respaldo de muchos más diletantes y conocedores de exótica prevalecerá el punto de vista opuesto.

La bondad de la cultura puertorriqueña es la misma bondad de todas las culturas. Organiza y da forma a la vida de nuestra gente, nos integra en una tradición con nuestros antepasados, define nuestra identidad y nos solidariza con una colectividad y nos da sentido de pueblo. Tiene valor para nosotros no por su grandeza ni su superioridad sino porque si lo abandonamos tenemos que aceptar la cultura norteamericana y la estigma que radica en esa cultura para nosotros.[1]

1 Therapeutic as well as reformist efforts verify the sad truth that in any system based and suppression exclusion and exploitation, the supressed excluded and exploited unconsciously accept the evil image they are made to represent by those who are dominant Erik H. Erickson Identity, Youth in Crisis, New York Norton 1968 p. 59.

Existen varios grupos de puertorrique.os atareados en presentar conferencias sobre la cultura puertorriqueña con el concepto de cultura pantalla que hemos señalado.

Existen también instituciones llamadas culturales también intentando la fosilización de nuestra cultura como si fuera asunto de museo. Le sirven a un público ansioso que han caido en la creencia Norteamericana de que no existe una cultura puertorriqueña. Esto es racismo en su forma auto-denigrante . ¿Somos hormigas o abejas para vivir en una sociedad sin cultura? Como parte de la negación de la cultura puertorriqueña se nos trata como si fuéramos mestizos culturales. ¿Pero es que existe una cultura que no sea mestiza? Ralph Linton hizo una graciosa parodia del Americano 100% trazando el origen de los elementos culturales empleados cotidianamente por el Americano que da gracias a un Dios Semita en una lengua indo-europea por ser Americano cien por cien.[1] Si para conocer una cultura tuviésemos que trazar su ascendencia historica caeríamos en una regresión infinita que nos llevaría hasta las bestias. Sin embargo ninguna cultura es la suma de sus partes sino un conjunto integral.

Otra de las estratagemas empleadas para sabotear el desarrollo de estos programas es el reclutar personal que se siente alagado cuando le dicen "you don't look Puertorican". De esta manera se pretende ignorar el objetivo común de los puertorriqueños y los grupos colonizados a base de una posición "no blanca" en la estructura social norteamericana.

---

[1]Véase Ralph Linton, "The hundred Percent A erican" in Socilogy: Introductory Readings, ed. Read Bain, New York, 1962, pp. 51-54.

Las posibilidades de avance profesional dentro de los programas de estudios étnicos son hoy manipuladas para reforzar a los que estén dispuestos a colaborar en el propósito de dividir a los puertorriqueños y los negros en Nueva York. El periódico New York Times por ejemplo que siempre ha excluido a los puertorriqueños de la categoria blanca escribe durante el verano pasado, haciendo un llamado para que los estudios puertorriqueños y los estudios negros se mantengan separados a base de que

> "historically and psychologically both Blacks and Puerto Ricans are totally different in origin and development. Puerto Ricans moreover have not lived the Black American experience and can not identify with it."

¿A quien tratan de engañar, ignorando que el racismo y el colonialismo se imponen sobre los puertorriqueños en una estructura social que coloca al puertorriqueño en una posición de no-blanca aún por debajo de la posición del negro que mediante su militancia ha logrado hacerse respetar. El periódico El Diario de Nueva York del 29 de agosto de 1969 reproduce este artículo del New York Times en forma de editorial pero traduce "psychologically different" con la frase "fisiologicamente diferente" estableciendo una condición racial como factor diferenciador. Deberiamos recordarles tanto a Mr. Roy Chalk como a los educadores puertorriqueños que han distribuido copias de este editorial por toda la ciudad que en los Estados Unidos "pororican" es una categoria mutuamente exclusiva con la categoria blanco.

La prensa puertorriqueña ha mantenido en obscuro anonimato la creación de los departamentos de estudios puertorriqueños, negros y chicanos, especialmente cuando se originan en la militancia

estudiantil o cuando están claros en los propósitos de descolonizar mediante la lucha para crear un ámbito social pluralista, donde tanto los puertorriqueños negros como los indios y los chicanos puedan hacer su contribución reteniendo su cultura. No obstante cuando el presidente de una universidad de cuarta categoria viene a Puerto Rico a entrevistarse con personas ajenas al conocimiento de la cultura puertorriqueña diz que para crear, así de gratis, un departamento de estudios puertorriqueños, eso merece noticia de primera plana y un editorial de ese periódico. Se pretende hacer creer que nuestra cultura es tan importante para los norteamericanos, que han creado por pura admiración un departamento para su incubación.

No creo que coincidan en forma alguna el modelo de estudios de área tradicional y el modelo de programa de estudios étnicos. Los programas de estudios étnicos responden a una necesidad de comprometer la universidad en el proceso de descolonización. Para los negros los mexicanos, los indios y los puertorriqueños el primer paso para la descolonización consiste en librarse del estigma que produce la asimilación de la cultura de Estados Unidos. Desde la perspectiva de la cultura dominante en Estados Unidos, los negros, los puertorriqueños, los indios y los mexicanos constituyen grupos poblacionales "de color" y como tales inferiores en sus potencialidades genéticas, faltos de inteligencia, de moral y de belleza. Para librarse del estigma inherente, a la asimilación de esa cultura es preciso crear una cultura africana, y fortalecer y renovar las culturas indígenas, hispánicas (mexicanas y puertorriqueñas). Este modelo se conoce como pluralismo cultural en contraste con el de asimilación que prevalece bajo la teoría del Melting Pot o el de integración que se practicó por algunos años y que degeneró en asimilación al viejo

estilo.]

Debemos mantener clara nuestra posición para evitar que nos lancen contra nuestros aliados naturales. No son aliados nuestros los negros ni los puertorriqueños que conciben estos programas de estudios como una limosna mas de los programas de la pobreza y se aprestan a tomar su lugar en el banquete de fondos multimillonarios dedicados a esos programas. Son aliados nuestros los que entienden que tanto los negros como los puertorriqueños, los chicanos y los indios tenemos en común una historia de dominación y explotación que se conoce como colonialización y que se legitima con el racismo.[1]

Compartimos en común el deseo de erradicar todas las formas de colonización explotación y racismo. Compartimos en común el objetivo de reconstruir nuestras culturas para liberarnos del estigma inherente en la cultura norteamericana adscrito a nuestra identidad. Compartimos en común la urgencia de sesenmascarar a los buscones que quieren acomodarse dentro de la estructura de poder blanco para convertirse en colonizadores indirectos representantes de la estructura de poder blanco. Estamos muy alerta para descubrir estos representantes del poder blanco conocido en la literatura como indirect rulers dentro de un esquema neo-colonial. Puerto Rico es un ejemplo trágico de esa especie. Estos representantes neo-coloniales tratarán de dividirnos haciendones creer que los logros de un grupo se hace a expensas de otros grupos.

---

[1]Nathan Wright ha presentado datos que indican que el ingreso promedio de las familias no-blanca en Estados Unidos es de ceraa de $3,000 mientras que el promedio de los blancos es de dos veces esa cantidad. El racismo tiene sus ventajas económicas. Véase _Black Power and the Urban Crisis_.

Compartimos en común el propósito de redescubrir los fundamentos humanísticos de la educación universitaria y su compromiso con la libertad de la mente humana, de la libertad de las taras de prejuicio irracionales, egoismo e irresponsabilidad social.

Nuestro departamento representa la vanguardia de una transformación de la universidad en la cual se concibe la educación no para instruir a los estudiantes en destrezas y conocimientos específicos en un campo para lo cual existe demanda en el mercado en exclusión de la responsabilidad por la concientización de los estudiantes a los problemas de su sociedad. La universidad debe asumir esta responsabilidad o desaparecer como institución creada para el noble propósito de iluminar y liberar el espíritu humano.

Nuestro departamento intenta traducir el movimiento de protesta de los estudiantes negros y puertorriqueños contra un sistema educativo cuya función ha sido la de enajenar, colonizar y dominar sus mentes mediante la indocrinación sistemática en valores de una cultura que al ser internalizada les estigmatiza. Nuestro departamento intenta revitalizar el pluralismo cultural en contraste con la teoria del crisol cultural donde todos deben ser asimilados. En el esquema de pluralismo cultural, las diferencias culturales son reconocidas, enaltecidas y respaldadas.

Este esquema debe ser valido también para la cultura dominante de tal forma que aprendan a respetar la identidad cultural independiente obtenida por los negros, puertorriqueños, chicanos e indios americanos.

No obstante el pluralismo sin poder no sería suficiente. En Mé ico por ejemplo el pluralismo se conoce por el nombre de indigenismo.

Debido a que la estructura de poder allí no dejó de ser colonial, el respeto de juré proclamado por los indigenistas solo sirvió para ghettoizar a estos, empobrecerlos y desorganizarlos hasta el punto de hacerlos renunciar a su cultura.

Tenemos la obligación de entender las funciones socializantes del poder[1] porque sin poder nuestra aventura en pluralismo cultural terminará como en Mejico, en un ghetto desorganizado y proletarianizado. La pobreza es un mal consejero. Concomitente con el objetivo del pluralismo es preciso cambiar la estructura de poder colonizante. Debemos unirnos a todos los grupos que intentan democratizar la estructura de poder y separarnos de aquellos que intentan utilizar nuestros programas de estudios como otra dádiva del estado benefactor. Existe una gran diferencia entre los Tío Tomases y cipayos que se aprestan a un banquete con los fondos de los programas de pobreza y los que intentamos crear un ámbito de respeto a nuestros derechos.

El objetivo general de estos programas de estudio es pues el de reivindicar los grupos de poblacion rechazados en el Melting Pot, moldeándoles una identidad cultural y un contorno humano donde se respete y se estimulan las diferencias culturales en vez de convertir esas diferencias en signo de degradación y de estigma. Creo que en Méjico se ha demostrado que es posible crear un contorno de convivencia en donde se respeten y se valoren altamente las diferencias étnicas. Creo que es también un ejemplo claro del fracaso de esa política cuando se ignoran los fundamentos del poder en que habrá de fundarse la identidad de los grupos étnicos. Creo que los estudiantes que aspiran a comprometer la universidad en la creación de modelos culturales, distintos al que les ofrece la cultura americana, no ignoran la

1Vease E. Seda La Función Socializante del poder en Requiem para una Cultura.

importancia del poder y creo que si la universidad tomara en serio esta segunda exigencia tendría que descolonizar, no ya los grupos étnicos, sino las clases colonizadas por el colonialismo interno.

Creo que si nuestra teoría es correcta todas las universidades del mundo tendrán que asumir responsabilidad en la clarificación de problemas sociales y llegar a substituir instituciones que en el pasado dieron coherencia, solidaridad, y sentido a la vida humana. Si las universidades americanas toman en serio este reto tendrán que empezar como han empezado a descolonizar los grupos más explotados, enajenados y desorganizados de la sociedad: los negros, los puertorriqueños, los chicanos y los indios.